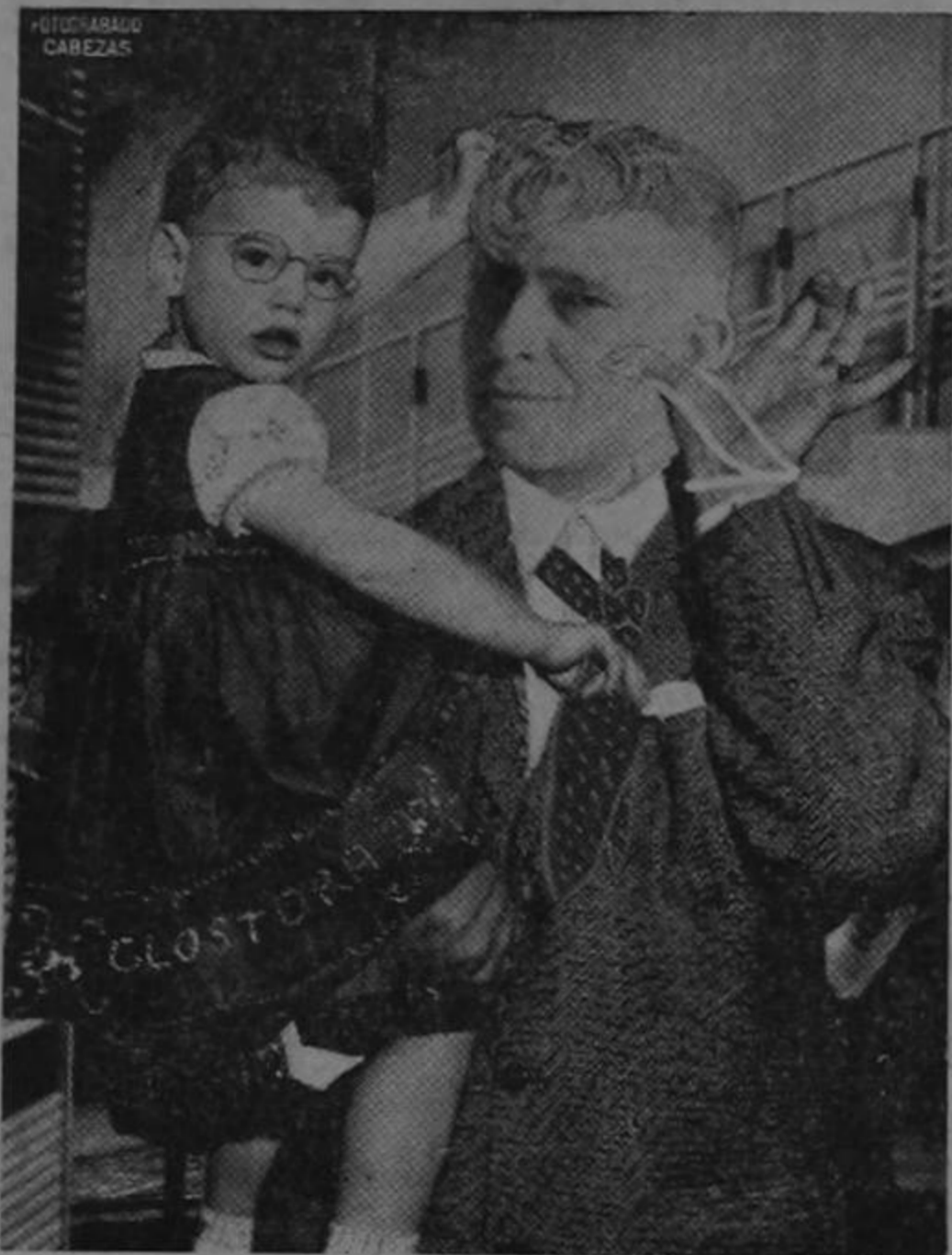


Serán destituidos los empleados públicos que irrespeten al Presidente.

— San José C. R. — Dirige Pío Luis Acuña—Tel. 288615 de Julio de 1950 — Nº 629



Don Otilio, en un aprieto se ve en hora no grata, pues el chico, niño inquieto, le jala pelo y corbata.

Mas Ulate ya se calienta y anuncia quitarle el caramelo. Todo esto, sin que se desmienta lucha es de nieto con abuelo.

EL PRESIDENTE TUVO GANAS DE DEJAR EL PODER, PERO SE QUEDO CON ELLAS Y, NOSOTROS TAMBIÉN...

El salonero opina: Selecta es única

ANUNCIAN UN TERREMOTO DE EMPLEADOS PÚBLICOS Y, "NI UN AVE VOLABA NO OÍASE RUMOR..."

¡Gracias, muchas gracias, señor Presidente! Hasta que al fin hay emociones en el gobierno pues hemos pasado seis meses en desesperante calma. Bueno, que a falta de emociones estábamos a punto de hacer un periódico religioso. Pero, don Otilio es tardado, pero seguro. Ya comenzaron las primeras emociones desde el histórico discurso de Poasito.

Ahora necesitamos que se inaugure alguna acequia, algún galerón para escuelas o algún trillo, para que vaya el señor Presidente y se raje tamaño discurso.

En Poasito le cargó a las Municipalidades de Santa Cruz y de Puerto Cortés, pero en los periódicos le ayer ambas declaran que no ven por qué tanto brinco si el suelo está parejo.

En lo que se refiere a dos funcionarios públicos, señalados como autores de trapeadas al Pre-

sidente, ya ambos renunciaron. Uno de ellos, don Salvador Moya Soto, un hombre que no tiene pelos en la lengua para decirle la verdad al más pintado, ob-

—Pasa a la Pág. 8 - Nº 2

HAY HOMBRE EN CASA



Las aguas de asco y falsía del comunismo en su maldad pretenden, ¡qué ironía, arrasar la libertad.

Mas sus fuerzas prostituidas un recio muro hallarán pues las Naciones Unidas una vez más vencerán.

EMOCIONANTE PELEA ENTRE DON ALBERTO MARTÉN Y DON CANDUCHO GUTIÉRREZ

En el curso de estos días hemos tenido una espectacular y emocionante pelea entre el Licenciado don Alberto Martén y don Canducho Gutiérrez.

Se han dicho horrores: Prestamista, comunista, orate, ignorante y muchas otras cosas más.

La pelea fué al cuerpo. Se entró en el campo personal. En él

no podemos entrar.

Lo interesante, lo verdaderamente interesante, anda por otro lado. El Licenciado Martén declaró en determinado momento algo verdaderamente sensacional y cuyo sentido el público perdió de vista. Esto es explicable. El público lector es igual al de los toros. Sólo le interesa la emoción y si es posible, la sangre.

Dijo el señor Martén: Llegará el día de aclarar en qué medida y cuanto tiempo fuí Ministro de Hacienda, por qué salí del Ministerio, y qué lote de responsabilidad me cabe en las grandezas y miserias de la Junta Fundadora.

—Pasa a la Pág. 8 - Nº 1

Y los Infantes de Aragón, ¿Qué se hicieron?

Llegará el día de aclarar en qué medida y cuanto tiempo fuí Ministro de Hacienda, por qué salí del Ministerio, y qué lote de responsabilidad me cabe en las grandezas y miserias de la Junta Fundadora.

NO HAY MAL QUE DURE CIEN AÑOS



CARRERA DE RELEVOS

Estos hijos de Satanás olvidan, en su prejuicio

que el mundo por tener paz hará cualquier sacrificio.



Algún día se alzaré el telón, hay tiempo y el mundo es ancho. Hoy unos temen su acusación: "Al buen callar, llaman Sancho".

ABAJO LAS CARETAS

Stalin disfraza la creación de un ejército en la Alemania Oriental bajo el poder comunista.



Stalin, el "carnicero", con su ambición desmedida

pone en peligro la vida y la paz del mundo entero.

CRONICAS de AYER y de HOY

por El Husar Blanco.

EL ARISTÓCRATA DE LOS PARNASIANOS

El 18 de este mes van a cumplirse 66 años de haber muerto el poeta Leconte de Lisle. Al principiar el último tercio del siglo pasado, el editor Lemerre publicó en Francia tres antologías poéticas que tituló "Parnaso Contemporáneo". Los poetas jóvenes cuyas composiciones allí aparecieron, tomaron el nombre de Parnasianos. Esta pléyade había de ejercer una gran influencia en la poesía y en la prosa de su tiempo. Aquel movimiento brillante fué una derivación del Romanticismo, una de sus formas, podría decirse, y surgió cuando el gran movimiento del siglo pasado había llegado a su esplendor y sus grandes astros ya iban declinando sobre el horizonte del poniente, en el que ya habían caído algunos de los de mayor brillo.

De todo aquello, producto de la Revolución, el mundo de las letras había de derivar cosechas magníficas. Después de aquella tempestad que hizo tabla rasa sobre la tierra al fin del siglo XVIII y principios del XIX, las sociedades empezaron a hacer su balance de pérdidas y ganancias y los resultados no fueron, por cierto, halagadores en todos los casos: ni había más igualdad y fraternidad humanas, ni había más libertad. Es cierto que las clases sociales, antes separadas y definidas, habían roto todas las barreras y saltados todos sus límites entre sí. El Romanticismo fué como un producto natural del medio: al diablo con las reglas clásicas y los marcos inquebrantables. Pero al final, marcos y reglas en mayor cantidad. En Francia, por los años en que se presentó la derivación parnasiana, Victor Hugo oficiaba en los altares literarios como el sumo sacerdote. Su influencia, compartida con Vigny, Merimée, Dumas, Musset, se prolongó hasta finales del siglo. Fué en su último tercio que nuevas corrientes se hicieron sentir y nuevos rumbos se marcaron en la rosa de los vientos. Irrumpieron los parnasianos, irrumpieron los realistas y alzaron la cabeza muchas formas clásicas que por un momento parecieron haber perdido la batalla contra los románticos.

Leconte de Lisle, el más erudito de los parnasianos, surgió entonces... Dió al público sus "Poemas Antiguos", sus "Poemas Bárbaros" y sus "Poemas Trágicos", joyas de la literatura, que pronto le abrieron el camino glorioso por el que van los escogidos. El desesperado corazón del poeta rimaba muy bien con ciertos desencantos que eran como enfermedad de la época, con el escepticismo corrijente en las gentes que hablaban de la nada y de la vanidad de la existencia. Otros nombres se juntaban al suyo en aquel coro de lirias que resonaba en los días inciertos del Segundo Imperio. Allí estaban François Coppée, Sully-Prudhomme, Paul Verlaine, Baudelaire... De todos éstos, Verlaine probablemente será el por siempre más distinguido. Sus poesías serán siempre las flores preciosas brotadas del fango de una vida. La existencia de este gran poeta, su bohemia incorregible, la irregularidad de sus pasos por el mundo todos sabemos hasta dónde lo arrastraron. Pero olvidese de todo eso el hombre, que nada vale a la par de su poesía, del encanto de sus versos, de su suavidad, de su maravillosa ternura.

La traza profunda de la erudición entre las flores parnasianas la encontramos, sin embargo, en Leconte de Lisle. Es espléndido a veces, y a veces feroz. Su inclinación por las formas llenas lo hicieron muy expresivo dentro de un estilo puro, muy preciso, de gran musicalidad a la vez que de gran altura en las ideas. De él puede decirse que era el más aristócrata de los poetas de su generación, el que no tiene vulgaridad alguna en sus composiciones. Cinceló sus versos con amor de artífice: es posible que a veces se excediera en esta tarea, enfriando mucho, restándoles calor. Sin embargo, a veces alza el vuelo con alas poderosas, remontándose hasta alcanzar las regiones del más puro azul, embriagado de cielo y de sublimidad.

EL HUSAR BLANCO.

DE LA VIDA QUE PASA

MUJERES

Nadie lo diría. Ocurre que, según el empadronamiento femenino, hay en San José unos cuantos miles más de mujeres que hombres. ¿En dónde se meten? Porque suabe uno en un tranvía o en un autobús, y aquello es una desolación: no se ven más que pantalones. Se mete uno en un café, en un cine o en un baile y ocurre lo mismo. ¿Habrá que concluir, basándonos en el padrón, que las mujeres de 1950, como las del tiempo de nuestras abuelas, prefieren el hogar a la calle?

Si esa fuera la razón, nuestras muchachas añadirían un encanto más a los muchos que hacen de ellas mujeres deliciosas, que despiertan la admiración de cuantos extranjeros llegan al país. Después de todo, la modestia y el recato son virtudes que nosotros estimamos en ellas tanto como la belleza, aunque, es claro, por una cuestión de táctica

nunca se los decimos, por aquello que aconsejaba Benavente, si no cito mal: "Nunca le digas a una mujer que prefieres en ella sus virtudes a su belleza, porque ella puede empeñarse en dmostrarte que otro hombre prefiere lo contrario".

Hay demasiadas mujeres, lamentablemente, que quieren ser iguales a nosotros. Y todo cuanto hagan será en vano, porque nunca podrá darse el caso de una mujer que sea una gran financiera, una poderosa industrial. Por suertè, porque eso revela que siguen siendo distintas a los hombres. Un antifeminista de mal gusto se lo hacía notar hace poco a Louise Weiss, una de las mujeres más espirituales del país y lo atribuía, naturalmente, a la inferioridad del bello sexo.

—No es por eso, repuso Louise; es porque ellas no tienen mujeres que las ayuden...

P. M.



Hemos leído en la página primera del periódico "El Social Demócrata" con fecha 8 de julio de 1950, el siguiente párrafo:

"Urge, pues, compañeros de Partido, dirigir nuestras actividades hacia el campo, para allí tratar de conocer bien los problemas de sus habitantes y buscarles el remedio acertado. Urge también abrir una campaña para que el Gobierno prepare y haga ejecutar planes de ayuda al campesinado y no se limite a hacer frases bonitas respecto a él."

Las palabras **campesinado**, **campesinato**, como se dice en muchos países, a pesar de que no existen, bien podrían tenerse por castizas, pues una de las características de gran cantidad de voces terminadas en "ado", en español, es el concepto de conjunto: tejado, conjunto de tejas; enrejado, conjunto de rejas. Se oye a menudo: "El OBISPADO colombiano se compone de hombres sabios y virtuosos". A pesar de que obispado es "dignidad de obispo, o territorio o distrito asignado a un obispo para ejercer sus funciones, a pesar de ello, la nueva acepción de **obispado** es también, según el pueblo, reunión de obispos.

En cuanto al término **campesinato**, que es otra variante, conviene advertir que el sufijo "ato" lo encontramos en las palabras "triumvirato" conjunto de los triunviros, "duunvirato", conjunto de los duunviros. Así, pues, no nos parecen condenables las voces "profesorado", "alumnado" "electorado", "estudiantado".

De igual formación es el término "proletariado", recibido ya por la Academia, para designar la clase social constituida por los proletarios.

Hechas estas consideraciones, pasaremos a analizar cierta locución muy puesta de moda en los últimos tiempos por los señores del Partido Social Demócrata. Se trata del lugar común literario "frases bonitas", locución contenida en el párrafo que copiamos al comenzar hoy estos comentarios. La oímos decir, hace poco tiempo, a una distinguida dama afiliada a ese Partido, en un discurso por radio: "...ya estoy cansada de oír frases bonitas sobre el panamericanismo..." La hemos leído escrita por uno de los dirigentes del mismo Partido, al referirse a lo que otra persona escribió sobre temas de educación. Y ahora, en el mencionado párrafo, los redactores de El Social Demócrata dicen refiriéndose a sus nuevas actividades: "urge abrir una campaña para que el Gobierno prepare y haga ejecutar planes de ayuda al campesinado y no se limite a hacer frases bonitas respecto a él..."

En resumen, para los escritores del partido Social Demócrata, el Presidente actual únicamente se limita a hacer "frases bonitas" a la hora de resolverle problemas al campesino costarricense, así piensan ellos. Pero, en fin, vamos a la esencia filológica de la expresión "frases bonitas".

Nos atrevemos a exponer que,

EL SACERDOCIO DE LA CRÍTICA

(ROBERTO GUIDI)

El director de un periódico a un nuevo redactor:

—¿Cómo se conoce, amigo Paredes, que usted es novicio en el periodismo y, sobre todo, que ha entrado hace poco en esta casa!

Aquí tengo su crítica sobre las dos películas estrenadas anoche. Acabo de leerla y me agrada muchísimo. Por la muestra es usted perspicaz, inteligente; hasta me atrevería a inferir la existencia de un hombre de talento.

Además, usted, a pesar de dedicarse a la crítica cinematográfica, entiende algo de cinematografía.

Y ahí está lo malo. Se ha dejado llevar por su conocimiento de la materia, por su facultad de análisis, por su manifiesto buen sentido y llegó a una conclusión realmente desastrosa para nuestro periódico: dice usted que "Tragedia rústica" es obra meritoria y "Rumbo al sacrificio" deplorable.

Lo siento de veras, pero no podemos publicar esto.

Trataré de explicarle por qué. Los indicados para decidir acerca del valor de una película somos, en efecto, nosotros, "el cuarto poder", como nos llamamos con sobrada justicia.

Ahora bien, para nosotros una producción del tipo de "Rumbo al sacrificio", que hace ingresar en nuestra caja el importe de un anuncio de media página, es forzosamente buena. Por lo contrario "Tragedia rústica" no puede ser sino mala, pésima, pues no dándonos ni "un mal centímetro a una columna", dificulta, de modo indirecto pero efectivo, la marcha de nuestro periódico, vale decir, el cumplimiento

Pasa a la Pág. 4.—Nº 2

si se trata de reconocer la belleza de una pieza oratoria, ésta es una de las expresiones más mezquinas que conocemos. Haciendo acopio de unas cuantas nociones de estética o calología, llegamos a la conclusión de que lo bonito es lo bello, en proporciones reducidas. Es bonita, por ejemplo, aquella poesía de Julio Flórez, que dice:

"¡Quién fuera mariposa!
Flor del aire, luciente y fugitiva.
Envidia esa existencia temblorosa
que siempre, en pago de la miel
[que liba,
deja un polvo de oro en cada rosa..."

¿Quién, al leer estos versos, no exclama: ¡Lindos! ¡Bonitos!?

Y dirá bien. Porque lo bonito se refiere a la belleza en seres u objetos de pequeñas dimensiones. Realmente, lo bonito produce en nosotros emoción estética, pero no tan intensa como la de la belleza. Así, pues, cuando los escritores del Partido Social Demócrata, dicen que el Presidente sólo se limita a "hacer frases bonitas", están tratando de quitar a los discursos presidenciales su fuerza, médula y concisión, para equipararlos con simples floreos.

Bonito es un dije; bonita es una mariposa; bonita es una florecilla ordinaria. Por eso creemos que dicha frase, a la hora de espulgar conceptos artísticos, es justa si se refiere a versos, a pequeñas prosas. Pero, si de un discurso se dice que sólo es "frases bonitas", estamos emitiendo un concepto justo, si en él hubo apenas dichos vanos y superfluos, sin otro fin que el de halagar o lisonjear a los oyentes. Pero, no es éste el caso de los discursos presidenciales. Quien los lee, tiene, al menos, la convicción de la llaneza con que el Presidente habla a los campesinos. Con ellos "se deshaoga", como decía mi madre cuando llegaba a su casa una amiga a la cual confiaba sus amari-

Pasa a la Pág. 4.—Nº 1

EL 14 DE JULIO

Francia —la noble, la heroica y la inmortal— celebra hoy la fecha de su emancipación política.

En este día, mientras los escritores privilegiados le rinden justo tributo de admiración y de gratitud a la gran Francia, y mientras otros le muestran al mundo el sendero de luz que siempre ha seguido el pueblo francés, nuestra discreción nos obliga a limitarnos a saludar, muy atenta y respetuosamente, al dignísimo señor Encargado de Negocios de Francia en Costa Rica, a la gentilísima señora de Joubert, y a la colonia francesa residente en nuestro país.

Pero nuestro pensamiento está con Francia. Pensar en ella es elevar el espíritu hasta muy cerca de Dios.

Y dentro de esa discreción de que hablamos antes, nos limitamos también a decir algo muy sincero y muy efectivo. Pocos, muy pocos pueblos en el mundo están, como Francia, metidos tan hondo en el corazón de los costarricenses.

Ahora mismo, cuando en el Oriente comienza a encenderse la hoguera de la destrucción y de la locura, iluminando con su luz a "Los cuatro Jinetes del Apocalipsis" que están en Moscú, los pueblos libres del mundo cantan con el gallardo pueblo francés:

¡A las filas, ciudadanos!
¡Las armas aprestad!
¡Marchad, marchad,
[marchad!
¡Que la sangre impura corra
y anegue la heredad...!

¿LA RENUNCIA?... ¡MIRALA!

Hasta el fondo del convento en que vive esta alma solitaria y penitente, rogando a Dios por la conversión de cuantos andan desbordados o a punto de desbordarse por sobre la mísera corteza terrestre, llegan de vez en cuando los ecos de esta batalla que riñen los hombres ora por cuatro reales, mañana por un puesto público, ayer por unos punticos de vanidad que no son nada.

Pero la batalla principal es por "cuestión plata" como decía el conchito aquel de Aquileo.

Desde sacarse la lengua hasta hacerse una maleta, o pegarle a otro cuatro tiros, de todo hacen las gentes en ésta como en todas las tierras del universo, por la cochina platilla que da facilidades para vivir muellemente y darse de cuando en vez una parrandeadita de las buenas, de esas que en el lenguaje moderno se conocen por alzarse la bata, parar el chingo, o correr la manganeta.

Por cierto que ahora vemos a los jóvenes de la guaria morada proclamando una tesis cívica que es de lo más atractivo que pueda darse.

Porque ahora el civismo consiste en ayudar a que todo lo que está llevándose puñeta, se lo acabe de llevar.

Ya el fandango es tal, que entre más se haga por el camino de la indisciplina y del brincoteo, mejor. Se convierte uno en el líder de la nueva etapa.

De una carta que el Presidente les dirigió a los Rodrigos, entendemos que algunos empleados públicos no hacen más que esperar que

LE OCURRIÓ A ZOILO PEÑARANDA

Una noche, después de una larga transmisión de radio, se encontraban en el Parque Central el popular artista Zoilo Peñaranda y su compañero de labores Mr. Fly. Este último le rogó a Zoilo que lo esperara un momento mientras él iba a comprar unas cervezas "Selectas".

Zoilo, que tenía un sueño horroroso, se sentó en una banca y como su amigo se demorara, no tardó en dormirse profundamente.

Dormía Zoilo a pierna suelta cuando se le acercó un conocido suyo, un muchacho de apellido Santamaría, el cual le dió dos toquitos en el hombro. Pero, en vano. El hombre dormía a todo trapo. Entonces el muchacho decidió sacudirlo con fuerzas y le dijo:

—¡Zoilo, Zoilo! ¡Santamaría...! ¡Santamaría...!

El artista se medio incorporó y más dormido que despierto le respondió:

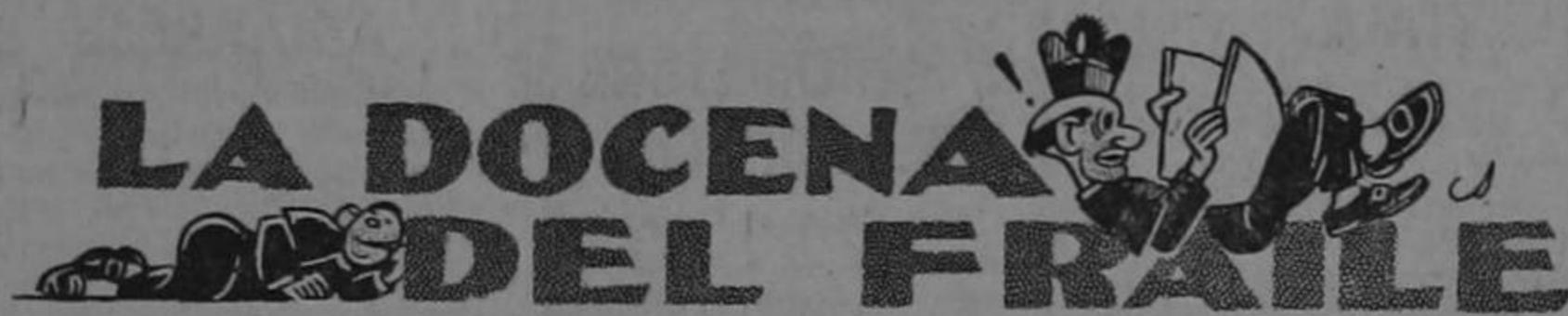
—¿Con que Santamaría, eh? ¡Pues ora pro nobis...!

Y se volvió a dormir tranquilamente.

CANSANCIO

—¿Tu marido siempre miente? — le preguntó una chica a su amiga, cuyo esposo se hizo famoso por los embustes que urdía para justificar sus llegadas tarde.

—No — contestó ella — algunas veces estoy demasiado cansada para hacerle preguntas.



el Gobernante se asome para empujar a tirarle pedradas.

Son como los chacalines de la escuela que se la juran al compañero y le dicen: "esperate a la salida", y le hacen los puños.

Y de verdad, lo están atisbando para darle tieso y parejo.

Pues esos son los subalternos del Presidente.

Y cuando el gobernante, usando de su presidencia, usando de su bastón, del palo que Dios le dió, los reconviene o amenaza, se hacen los disimulados y como si no fuera con ellos.

—Mire amiguito, le dice don Otilio, a la fuerza nadie lo tiene aquí. Si no le gustan las cosas, lo mejor que puede hacer es coger el

sombrero y pintarse.

¡Como si se lo dijera al poste de la esquina!

Cuando más, se vuelven hacia don Otilio y con un gestillo así, entre camagua y elote, le dicen:

—¡Ah! ¿con que quería la renuncia?... Pues ¡mírela!

Y le hacen una seña. ¿Qué seña! Ni yo ni mis amadas feligresas sabemos de semejante cosa, pero les aseguramos que es cosa fea

¡SE LES ESTA YENDO EL APAREJO AL OTRO LADO!

Aunque ustedes me vean siempre metido entre las cuatro tapias del convento, que por cierto esas cuatro tapias son seis, no crean que yo no sé algo del mundo.

Por ejemplo, al Presidente Ulate lo conozco como si me hubiera creado cosido con él, desde los tiempos felices en que comíamos jocosos tronadores, robados para que supieran más buenos, en todo aquello del Arroyo y de la Maravilla.

Pero no es hora de hablar de las nebulosas de la prehistoria, que todo eso ocurrió en tiempos en que todavía estaban vivos Juan Santamaría y los filibusteros aquellos que se metieron en el Mesón.

Vamos a lo de ahora.

Por conocer como conozco al señor Presidente, les puedo decir que no es tan chiche, como algunos piensan, lo que va a suceder con él.

Ahora se está haciendo el perse-

guido, la víctima, el pobrecito. ¡Más miedo le tengo!

Cuando pegue el respingue va a ser de veras y no va a quedar nadie con ganas de seguirle haciendo cosquillas.

Si la verdad es que estamos alarmados todos. ¿Cómo es que se ha aguantado que se le suban a las barbas, le deshagan el nudo de la corbata, le puncen los ojos y le rasquen la manzana con la uña del dedo chiquito?

Porque la verdad es que el Mono ha sido de lo más cosquillento que hemos tenido en estas tierras!

Ha sido un mono de pocas pulgas.

La cosa es que está ahora como los Estados Unidos. Mandando notas, haciendo protestas, diciendo cosas, haciéndose la víctima.

Pero poco a poco se está despertando.

Ya nadie quiere convidarlo a ninguna parte en donde haya más de una docena de viejos juntos. Porque en cuanto los ve, hace un discurso.

Si hiciera un discurso poético, un discurso para lucir sus dotes de elocuencia, menos mal.

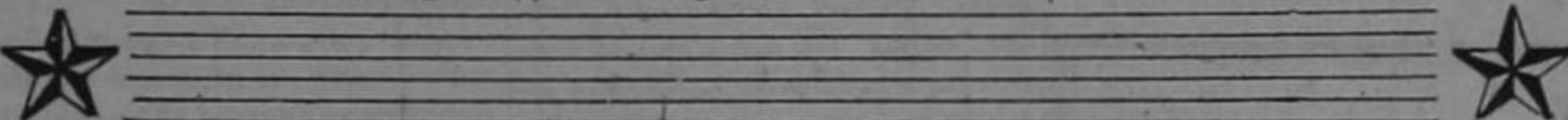
Pero apenas se suelta, es a trapear gente.

¿Que se trata de unos tamales danzantes? Pues a la hora de desenvolver el tamal, allá te va el viajazo.

¿Que se trata de una cerca que el gobierno acaba de recomponer a la orilla de una calle? Todo es que Ulate vea una grapa brillante y acabadita de poner, que se le sueltan los bartolos y deja ir la regañada.

Los de Juan Viñas, los de Poasito, los de Zarco, los del Paraíso, los del Barrio Yglesias Flores, los del Cuajiniquil y los del Bajo del Zetillal, no saben qué es la cosa.

Lo llevan para cortar una cinta simbólica que dé paso en un trillo — Pasa a la Pág. 6—Nº 3



¡Un triunfo en cada Camisa!

OXFORD!

Pídalas en las Primeras Tiendas del País:

- La Gloria
- Scaglietti
- Ramírez Valido
- Miraflores
- Faúaz Hnos.
- Rímolo Biamonte
- Feoli y Hnos.
- New England
- Bengochea
- El Hispano
- La Renaciente
- Bazar Central
- Bazar Grecia
- El Centro Sport

Ahora en su nuevo modelo de seda.

OXFORD es calidad...

PRUEBE Y COMPARE

Distribuye en toda la República:

Almacén Castro y Quesada Sucs.

(Avenida de las Damas)

¡OH LOS NIÑOS!

Una señora caminaba por la Avenida Central con un niño terriblemente precoz.

—Mamá, de pronto exclamó, ¿qué tiene esa señora que la veo tan gorda?

La madre del pequeño, al observar que las miradas de su hijito se dirigían hacia una señora embarazada, le dijo por toda explicación:

—Esa señora está así porque tiene hidropesía.

—¿Qué es hidropesía...?

—¡Ah! Hidropesía es una enfermedad muy mala. Se trata de un depósito de agua que se les forma a los enfermos en determinada parte del cuerpo...

—¡Carambas! Esto sí que está malo, mamá. ¡A esa pobre señora se le va a ahogar el hijito...!

CONTROL ADECUADO

El orador, que había hecho uso de la palabra durante dos horas y media, terminó su disertación con estas palabras:

—Les pido excusas por haberme extendido tanto, pero, a la verdad, olvidé en casa mi reloj.

Y el más fatigado de sus oyentes le replicó en seguida:

—Pero si delante tenía un almanaque...!

TRAGEDIA ÍNTIMA

Doña Marraqueta lloraba inconsolablemente. En vano dos de sus amigas más íntimas trataban de consolarla.

—¡Qué desgracia!, decía doña Marraqueta. ¡Esto es horrible! ¡Haber traído al mundo un hijo así...!

—Tenga calma, doña Marraqueta. Si Mateo no es tan malo...

—Sí, nadie lo sabe mejor que yo, pero la desgracia lo rodea...

—¿Es que Mateo habla de matrimonio?

—¡Peor que eso...?

—¿Es que el muchacho quiere meterse a andarín?...

—¡Peor, mucho peor!... Uste-

des no saben lo que quiere estudiar. Un muchacho como él, tan inteligente y tan estudioso, será en el futuro un hombre pobrísimo, que a veces no tendrá ni qué comer.

—Bueno, pero explíquese, doña Marraqueta...

—¡Sí, hermanas mías! Bien saben ustedes que los maestros ganan sueldos de hambre, que los gobiernos juegan con ellos y Mateo, el hijo de mi alma, ¡quiere ser maestro!

Ante estas palabras las tres mujeres rompieron a llorar, llorar y llorar...

DOCTOR QUE NO HACE PREGUNTAS

El enfermo, era reacio a los médicos, pero cuando se agravó, su familia llamó a uno. Este empezó a hacerle preguntas. Primero el enfermo lo miró fijamente a los ojos, sin contestar, y luego se volvió hacia la pared.

Al fin el médico escribió en el

bloque de recetas y se lo dió a la esposa del enfermo:

—Tenga — le dijo —. Llame a este médico. El no le hará preguntas.

Y leyó la esposa en el papel: "Celestino González, Veterinario".

IL GOVERNATORE DE CARTAGO

Don Orontes Gutiérrez, Gobernador de Cartago, se encontraba hace pocos días en Turrialba, adonde habían llegado unos indios de Chirripó.

El señor Gutiérrez, después de examinar el collar de una indígena, le preguntó de qué estaba hecho.

—De dientes de cocodrilo, repuso la mujer.

—¡Ah!, exclamó D. Orontes, supongo que los dientes de cocodrilo son para ustedes lo que las perlas para nosotros.

—No, señor, contestó la indígena, cualquiera puede abrir una ostra.

Nº. 1

guras. No son precisamente "frases bonitas" las que emite el Presidente a la hora de hablar con los labriegos, pues nos parece haber advertido que más se trata de frases que contienen denuncias sobre sucesos de trascendencia para la vida nacional.

Pero no hemos de internarnos en mayores disquisiciones sobre este punto. Lo que sí hemos de aconsejarte, amigo lector, antes de terminar estos apuntes sabatinos, es que te cuides del sabihondo crítico que te sale al paso con la elegantísima opinión de que tus escritos son "frases bonitas"...! Con seguridad que la hidra de Lerna, con sus siete cabezas que renacían a medida que se le cortaban, es menos digna de ser aborrecida que la envidia de esos juzgadores. Y no te enfades mucho con ellos. Tienes que agradecerles algo: te han dicho, al menos, que tus frases son bonitas. Y eso es mucho expresar. ¡Cuánto habrían dado por no tener que proferir esa opinión...!

LAS SIETE MARAVILLAS DEL MUNDO

Las siete maravillas del mundo eran siete: Las pirámides de Egipto, Los jardines colgantes de Babilonia, La Estatua de Júpiter, El Coloso de Rodas, El Templo de

Diana, el Faro de Alejandría y la Tumba de Mausolo.

Pero ahora hay una maravilla más: El Banco Central.

SIN IMPORTANCIA

Iba a toda velocidad en el automóvil, cuando el conductor vió la mujer que cruzaba la calle. Pero no hizo ninguna maniobra y el auto la atropelló. El otro se escandalizó al ver que su compañero no detenía la marcha y seguía lo más cam-

pante.

—¡Pero, viejo! —exclamó asombrado— ¿Por qué no parás? ¡Has atropellado a una mujer...!

—No tiene importancia —repliqué con indiferencia el chófer—, es mi suegra...!

AMÁRRESE EL CINTURÓN

(Crónica publicada por un periódico venezolano. Cualquiera parecido a lo que pasa en Costa Rica es mera coincidencia).

Tú, lector, ¿has viajado en avión?

Si lo has hecho alguna vez sabrás que siempre ocurre la siguiente historia: te sientas en tu cómoda poltrona; se acerca la aeromoza y te indica que te amarres el cinturón. Por lo regular la aeromoza es un hembrón y tú te haces el que no sabes cómo se manobra la hebilla de la correa, para que las manos delicadas de la chica te rascabuchen un poco. Sopla y resopla el motor del aparato, hace un calor infernal; el avión realiza un paseo por la pista y momentos después los motores roncan más que una rumbera cubana. En este preciso momento es cuando observas por primera vez que en lo alto de la puerta de los pilotos hay un letrero luminoso que dice: "Amárrate el cinturón. No fumar". Entonces miras tú el rostro de tus compañeros de viaje. Hay algo así como un miedo disfrazado de resignación con su poquito de pedantería. Se santigua una viejita, se le mira de reojo y se le guiña un ojo también a la muchacha más cercana como diciéndole: —¡Esa como que tiene miedo! La muchacha responde con una sontisa de modernidad, de sigloveintismo, de confianza en la civilización que ha logrado conquistar el camino de los pájaros. Pero la pura verdad es que tú y la muchacha y la viejita, están sintiendo algo muy raro en el estómago, algo muy raro en el corazón.

Se realiza el despegue. Se gana 'a altura. Se logra la estabilidad. Entonces comienzan las chanzas y los chistes, porque se ha apagado el letrero que ordenaba amarrarse el cinturón y no fumar. La pobre viejita saca un rosario y el pasajero más audaz le dice sonrien-

do:

—¿Todavía tiene miedo, viejita?

—No, hijo, es que todavía tengo vida para rezar.

Y el viajante le responde, bur-lón:

—Haga como yo, doña., que gracias a Dios ya no creo en Dios! Hay risas. Hay alegrías. Se ponen algunos de pie. Otros se complacen en decir cosas pavosas. Algunos relatan tragedias aéreas. No falta quien observe que el avión tiene un crujidito raro en el motor, para asustar a la viejita. Y el avión marcha directo a un nubarrón negro. "Amárrate el cinturón", dice de nuevo el letrero. Se tambalea la nave aérea. Trepidan las alas. La nube negra tapa las ventanillas de cristal. Hay un gran silencio de pasajeros. Alguno se maree. Sigue bamboleante el pájaro de acero. Sigue el letrero luminoso imponiendo la "amarra". La viejita reza casi en alta voz. El jacarandoso viajante ha comenzado a rectificar:

—Tanto como no creer en Dios, bueno... no tanto; pero tengo mis dudas!

Y la muchacha modernísima comienza a desconfiar de la civilización. El que antes mencionaba cosas pavosas atribuye todo a un enorme caracol que se ha traído de la playa y comienza a averiguar por cuál agujero podría echarlo fuera del avión... El rostro del radiotelegrafista no es consolador. La actitud del piloto es demasiado seria. El copiloto no cesa de hacer girar a derecha e izquierda una extraña manivelita que está sobre su cabeza. Continúa el letrero angustioso. ¡Qué espanto! ¡Cómo se recuerdan las páginas de los periódicos llenas de gráficas donde aparecen sólo pavesas de lo que antes fuera un avión! ¡Crispa los nervios la palabra carbonizar! Y el verbo caer se conjuga íntegro: cayendo, caídos, caemos!

Pues bien, lector amigo; date cuenta de que en nuestro país estamos leyendo ahora el letrero de marras: "Amárrate el cinturón". Una nube negra está por delante y no es la hora de jactarse de no creer en Dios, ni la de atribuir todo a supersticiones, ni la de confiar en la civilización ciegamente. Es la hora de "amarrarse el cinturón". La viejita que reza su rosario interminable. Pero la verdad es que tú, la muchacha, la viejita y nosotros, lector amigo, estamos sintiendo algo muy raro en el estómago, algo muy raro en el corazón.

Lector: "Amárrate el cinturón"!

(Morrocoy Azul).

CONSEJO NACIONAL DE PRODUCCIÓN

AVISA

a los agricultores de la Zona Atlántica que la Secadora de Guácimo se cerrará el día 22 de Julio de 1950, debido a que la actual cosecha ya terminó.

ADMINISTRACION GENERAL

Nº. 2

de nuestra misión en la vida pública.

Esto, amigo redactor, no admite réplica: es diáfano e incontrovertible.

Pero también importa considerar este otro aspecto del tema: como es sabido, tratándose de arte, y de lo que a menudo hace sus veces, si los críticos discurren por su cuenta, libremente, nunca llegan a ponerse de acuerdo, pues cada uno opina de manera distinta a la de los demás. Y el lector de buena fe, empeñado en sacar algo en limpio, se pierde, desorientado y trastabillante, en un fastidioso laberinto de juicios contradictorios.

Tomando, en cambio, los anuncios como pauta de la crítica, salvamos ese grave inconveniente: logramos armonizar los pareceres y podemos ofrecer a los lectores una opinión clara, definitiva, esplendente de unicidad, adecuada al sacerdocio que ejercemos.

Podría seguir arguyendo con otras razones; pero no hace falta: es usted hombre de fino entendimiento y ha de bastarle con lo dicho.

En definitiva, amigo Paredes: rehaga esta crítica, de acuerdo con lo que hemos hablado. Y en lo sucesivo, antes de escribir, eche usted un vistazo a los anuncios de nuestro periódico.

Si no fuera por no inmiscuirme demasiado en su sección, hasta me permitiría sugerirle que, desde el punto de vista de lo práctico, no es del todo necesario que usted vea previamente las películas para juzgarlas. Con lo del vistazo tendrá suficiente.

Bombas de Gasolina Lang y del Hospital

Las Casas de Confianza de todos los Automovilistas.

Seriedad — Amplias Garantías — Cultura

EL PRESTIGIO DE ESTAS BOMBAS TIENE UNA SENCILLA EXPLICACION: SON DE CABALLEROS Y PARA CABALLEROS

BOMBA LANG: 4019

BOMBA DEL HOSPITAL: 5388

Propietario: JUAN FELIX BONILLA

PROYECTO NON - NATO

La hermosa iniciativa de los diputados Sanz, Trejos y Jiménez Zavaleta, para revivir las elecciones de medio periodo, pasó a mejor vida. Sus defensores, al pedir que se posponga su discusión, le han hecho un entierro de primera categoría.

Si esa iniciativa se sometiera a un plebiscito, la ganarían los señores Sanz, Trejos y Jiménez Zavaleta. El país quiere esas elecciones. Sus opositores dicen que no, y la explicación es sencilla. A los buenos argumentos a favor de las elecciones de medio periodo, se une otro: el deseo de remover el Congresillo que nos gastamos.

Es imposible pedirles a los diputados opositores, que saben que nunca más volverán al Congreso, que renuncien sus cómodas curules. Eso sería lo mismo que pedirle a Ulate que deje la caminadera, a Hernández Volio que no dé más reportajes, a Chalo Jiménez que se esté quedito en San José, al Doctor Sáenz He-

rrera que se decida si al fin va a renunciar a no, a los figueristas que dejen de trabajarsela a don Pepe, a Pipín que se case este año, a Coronas que no meta tanto la pata, a las gentes que mandan que dejen de jugar de gobierno y así tantas otras cosas más.

Los diputados opositores repiten la frase de los ministros del Rey que Rabió: "Todo, todo, menos la dimisión".

LO MISMO QUE EN SAN JOSE

El empleado de Salubridad Pública se fué por el campo a averiguar el índice de mortalidad. Preguntó en la primera tienda mixta del primer pueblo:

—¿Puede usted decirme cuál es el promedio de muertes en este pueblo?

Le contestó el "conchito":
—Lo mismo que en San José: una por persona.

EL COLOCHO DE LA BONIFICADORA Y MÁS ESCÁNDALOS AD-PORTAS

En el escándalo de la Bonificadora no nos interesa saber si él se debió a negocios desafortunados o no; si fué que a esa empresa algunos interesados le pusieron una cáscara de banano, o qué fué lo que pasó. Allá los tribunales.

Lo que todos deseamos saber es una cosa. ¿Existe o no una ley

que obliga a los dueños de los clubes a dar una garantía por el 25 o por el 50% de sus actividades?

Podría decirnos el señor Gobernador de la Provincia si él está haciendo cumplir esta ley? Todas las casas que tienen esos clubes han rendido amplias garantías?

Esto es lo que interesa y lo demás son cuentos. Ya es hora de que el señor Ministro de Gobernación se plante como todo un hombre y dicte un reglamento obligando a los organizadores de esos clubes a que den una positiva garantía. De lo contrario, sobre las autoridades seguirán cayendo las responsabilidades.

Todo lo anterior no es chiste, pero es verdad.

SECRETARIA DOCTORA

El humilde hombre de negocios fué invitado a la fiesta de cumpleaños y le tocó sentarse al lado de un petulante doctorcito que, al dirigirse a él, en la conversación, dijo:

—¿Usted es doctor, verdad?
—No —le informó el comerciante—. Pero mi secretaria sí.

CONSEJO NACIONAL DE PRODUCCIÓN

Teniendo el Contrato para suplir las mercaderías comestibles a las Cárceles y Centros Militares de San José y Provincias

SUPLICA A LOS INTERESADOS EN TOMAR PARTE EN LAS LICITACIONES PRIVADAS PARA ESTOS SUMINISTROS

inscribir sus nombres en las Oficinas Centrales.

ADMINISTRACION GENERAL

HISTORIA DE UN VESTIDO DE BAÑO

Un día y por circunstancias especiales le prestamos nuestro vestido de baño a don Raúl González Guier. Era un pantalón que tenía garage, aire acondicionado, servicio interior, bar y muchas otras cosas más. Era muy elegante. Y decimos era, porque ya no es. Don Raúl se lo prestó a otro amigo, y éste a otro, y total que el pobrecito vestido circuló más que una moneda de veinticinco céntimos. Lo vieron en Ojo de Agua flotando al lado de otro femenino que cubría apetitosas

curvas. Estuvo en Puntarenas donde largo rato él vió uno de esos escotes femeninos que hacen llorar a un recién nacido con hambre. Y en todas partes estuvo nuestro heroico pantalón de baño. Nunca más lo volvimos a ver, y ahora del Patronato de la Infancia nos notifican que allí está, como prenda de un delito en perjuicio de una cándida doncella.

Allá don Raúl González que dé las explicaciones del caso.

Anécdota de Don Juan Bautista Ortiz

Todos sabemos que el licenciado don Juan Bautista Ortiz es un ciudadano ejemplar y un gran amigo, pero también que es un hombre que no se deja sentar mosca. Más claro: don Juan es bravísimo.

Pues bien, hace algunos años tenía a su cuidado el licenciado Ortiz los servicios de la botica de turno.

Una noche de octubre llovía torrencialmente, las calles estaban llenas de neblina y el viento soplabla en forma implacable.

Eran ya las dos de la mañana cuando don Juan fué despertado por los violentos toques que daba un hombre en la puerta de su farmacia.

Se levantó sobresaltado el señor Ortiz y al abrir la puerta entró un individuo con facha de bohemio.

—¿Qué desea usted, señor?

—E... es que... que que he vis... visto en la ven...ta...ta...tana que us...ted necesita un meca...meca mecanógrafo que... que hable in...inglés...

—¿Sí, señor!

—De... de mo... modo... que lo ne...ne...nese...cita.

—¡Ya le dije!, le respondió don Juan que tronaba.

—Bu... bueno... Pu... pu...pu...es yo ven...ven...go a...a...a...a... de...decirle que...que...que... que no le sirvo a us...ted... por... porque no sé in...in...glés...

(Y don Juan Bautista nos contaba otro día, que nunca en su vida había pegado una trompada con más ganas que aquella noche).



LABORATORIOS BOTICA FRANCESA S.A. fundados en 1942

UNA DE CAL Y OTRA DE ARENA

Es incuestionable que el gobierno y principalmente el Ministerio de Hacienda se pusieron una flor en el sostenimiento del Tribunal Calificador de Cuentas en donde figuran excelentes ciudadanos dignos de la confianza del país.

Pero bien. Es justo que el país conozca la labor de esos caballeros, y que el señor Ministro or-

dene publicar un folleto que contenga un resumen de todas las actividades en cuestión:

Ya ve don Alfredo que no siempre lo atacamos. De esta vez lo aplaudimos por un lado, pero le tomamos la palabra por el otro.

¡Ah!, y otra cosa, don Alfredo. Se nos había olvidado? ¿Por qué dejó de decirnos adiós? ¡Ingrato!

NUEVOS RICOS

Trabajaron afanosamente durante treinta años y lograron hacer fortuna con el almacén. Deseosos de darse la buena vida a que siempre habían aspirado, vendieron los diversos negocios que componían la "cadena" por decisión de la mujer, sedienta de vida social y distinguida.

Meses más tarde estaban alojados en el palacio que, según la señora, satisfacía sus más exigentes pretensiones en cuanto a lujo y distinción: mármoles por todos lados, maderas caras, muebles caros cortinajes caros: todo caro y grande.

Rodeados de mucamos y doncellas, bien alimentados, dejaban deslizarse los días, en tanto llegaba la tan codiciada ocasión de figurar en sociedad. Pero no eran días de holganza para la señora, que se había propuesto refinar al marido, quien, pese a todos los mármoles y a todo su dinero, seguía siendo el mismo inculco gañán que había iniciado su vida comercial como dependiente y repartidor del almacén.

Una noche estaban sentados en el lujoso salón. La señora leía un libro y el marido, junto a una me-

sita provista de licores, escuchaba una audición de radio. De pronto, la señora levantó la vista y se fijó en su marido. Estaba royéndose las uñas con un entusiasmo y celo dignos de mejor causa. La señora se mordió los labios con rabia y, sin poder contenerse, le gritó al marido:

—¡Ruperto...! Ya te he dicho una y mil veces que no te muerdas las uñas. Ahora que tenemos dinero, podés hacértelas morder por una manicura...

A TIEMPO PARA LA BASURA

El carro de la basura venía tocando la campana. La señora lo oyó, en el sueño; se tiró de la cama, se puso una bata, salió corriendo, toda desgreñada, y con el latón en la mano. Le gritó al basurero que iba allá arriba:

—¿Llego tarde para la basura?
—No —le dijo el hombre—. ¡Suba!

DIPLOMÁTICOS ... AL AGUA

Nuestro distinguido colaborador Fray Janes, ya está cansado de apuntar errores gramaticales como los que vemos en una carta de don Rodrigo Araya Borge, Encargado de Negocios de Costa Rica en Nicaragua.

En un comunicado que el diplomático costarricense le envía a la Cancillería nicaragüense, observamos una marcada falta de sintaxis desde el comienzo hasta el final.

En ese documento, publicado en La Hora, aparece la palabra exuberante escrita así: exhuberante.

El párrafo apuntado es el siguiente:

...por el pronto resurgimiento de esa exhuberante y rica región, que constituye fuente de riquezas y una de las reservas más apreciadas con que cuenta Nicaragua para su futuro.

Si se trata de reservas con que se cuenta, sobra "para su futuro".

Decididamente no iba a ser para su pasado.

También vamos a tener que mandar donde Fray Janes a don Rafael A. Chavarría, el papá de la Fábrica de Licores. En su carta publicada hace dos días dice nada menos: "perfectamente bien".

¡Albarda sobre aparejo!
Por otra parte, el locutor de Alma Tica, que hace la propaganda de Discolandia, repite constantemente: los últimos éxitos musicales, como expresando triunfos.

Éxito es resultado, desenlace. Hay buenos y malos éxitos.

Como se ve, vamos a tener que pedirle a Fray Janes que se traslade a nuestra redacción para que les jale la chaqueta a los "exuberantes" escritores criollos.

EN EL SESTEO

Uno de esos insoportables medallitas que hay en San José, entró en El Sesteo y sin importarle un comino su facha, pues andaba muy poco presentable, se dirigió a una delicada niña.

La linda muchacha estaba harta de las estupideces del niño bien, el cual le dijo de pronto:

—¿Quién será ese anciano que está allí de frente y que no hace más que mirarme?

—No me sorprende, le respondió agriamente la muchacha. Ese señor es un especialista en retardados...

DEFINICIONES

PETATE.—Cuna del hijo de la vandra.

PAPELERA.—Aeropuerto de moscas.

VISITA DE PESAME.—Vieja conversando hasta por los cordos.

MORDISCO.—Saludo de antro pófago.

CRAC.—Canción de rata.

TOS.—Eructo que, al ir de viaje por aire, decidió salir por tierra.

ZARZUELA.—Obra dramática en que alternativamente se declama, se canta y se chilla.

IL MESSAGGERO D'ITALIA

Los caballeros don Vicente D'Ambrosio y don Francisco Dall'Anese, han tenido la gentileza de comunicarnos la aparición de un periódico mensual, en donde vibrará el espíritu heroico e inmortal del noble pueblo italiano.

La noticia nos complace mucho toda vez que somos rendidos admiradores de Italia.

Por cierto que ya es hora de que en Costa Rica se repare una tre-

menda injusticia: que de nuevo una escuela se llame Italia.

Lo malo del nuevo periódico es que si lo escriben en italiano, nos vamos a quedar a pie. En nuestra redacción el único que lo habla es nuestro colaborador don Giuseppe Cuaranta.

Rechiban los amigos D'Ambrosio y Dall'Anese un saluto molto cordiale.

ARROZ CON LECHE

Era tan generoso, que cuando leno, los hombres pueden ser soltepidieron la mano de la hija ofreció también la de su esposa.

Da miedo pensar en lo que deben sufrir las almohadas sobre las que duermen los cabeza-dura.

Con la sanción del voto femeni-

ros y, no obstante, tener una mamá política.

Práctico, terminante y demasiado franco aquel médico. Una cliente le preguntó dulcemente hasta qué edad se crecía y él le respondió secamente: "Usted ya no crece".

VIEJECITA REZADORA

El señor Presidente fué informado que en Alajuela vivía una viejecita que noche a noche elevaba sus plegarias al cielo, pidiéndole que a Ulate le concediera muchos años de vida. Don Otilio, gratamente impresionado por aquello, dispuso visitar la viejecita y después de los saludos de rigor le pidió que le explicara el funda-

mento de sus oraciones. Y ella, con toda gravedad, le respondió:

—Durante varios años y como los Presidentes anteriores eran tan malos, le pedía a Dios que se los llevara o los cambiase. Pero como resulta que cada vez viene uno peor, pues mejor malo conocido...

CHARLAS DE LUIS DONOSO

SUICIDIO DE UN CERDO

En Medellín, conforme lo asevera cierto corresponsal muy erudito en noticias de tuerca y chumacera, hace poco de bárbara manera se suicidó un romántico cerdito.

¿Qué inquietud tan exótica y tan rara, qué motivo lector, tan peregrino pudo en su vida interponerse para que voluntariamente se fugara por la puerta de atrás ese cochino?

¿Ese chanchito de mínima presencia, no tendría en el tráfigo mundano excelente y nutrida mantención y abundante servicio de pantano, para ser a través de su existencia, gordo y feliz como cualquier marrano?

Un caso absurdo. Para mí yo tengo que ese chanchito al tomar esas mortales actitudes (lo digo y lo sostengo) mancilló los principios tutelares de su raza, su estirpe y su abolengo.

¿Al suicidarse de ese modo rudo, tuvo el pobre marrano a que yo aludo esa debilidad o esa manía suicidarse —¡qué caso tan agudo!— de creerse un poeta melencólico o de creerse acaso un policia?

Que se mate cualquier piedracielista o un agente neurótico y palurdo es un hecho común de poca arista, pero matarse un cerdo es tan absurdo como si se matara un congresista.

Porque un cerdo redondo y rozagante con su panza pletórica y nutrida y su grave y político talante tiene, como cualquier representante, un alegre concepto de la vida.

Como cualquier lunático aburrido se fugó de esta vida rutinaria cuando ese cerdo mísero ha podido hacer por su ademán y su gruñido una bella labor parlamentaria.

Luis DONOSO.

GEOGRAFÍA

Los Estados Unidos limitan al Este con la Estatua de la Libertad, Al Norte con las cataratas del Niágara, al Oeste con Hollywood, y al Sur con Cantinflas...

Nº. 3

o para que pase un puente recién hecho, o para que eche una carterita y se desentuma en doscientas varas de carretera, y cuando lo ven es que suelta la sin hueso y le mete su barbiada a los municipios, a los pro-secretarios, a los ujieres, a los agentes de policía, a los maestros, a los ingenieros: a alguien. Desde que sale de la Casa Presidencial ya lleva alguno en mente que ha de ser la carne del sandwich que esa mañana se va a merendar.

¡Qué hombrecito, por Dios santo!

Feo le están cogiendo los años. Pero peores son las señales de los tiempos. En una de tantas va a poner un por ejemplo de esos que es para quedarse como en misa.

Veán que en guerra avisada no muere soldado. El que me quiera, que me siga. Cualquiera día de estos va a empezar a cortar rabos. Porque hasta el momento es muy chiche la cosa.

Hasta tiene cierto encanto. El subalterno le dice cuatro cosas al Presidente. El Presidente le echa una indirecta. La indirecta pasa.

Pero al fin del mes el cheque sigue viniendo. Hombre, pues es una manera de ganarse el sueldo. Todo es aguantarse unas palabritas presidenciales.

Pero guay del que no esté confesado para el día en que de viaje se le vaya el aparejo al otro lado!

¡NO HAY TIRO MAL DADO!

El ilustre ex-ministro de Finanzas don Alberto Martén, con el derecho que Dios le dió a todos los ciudadanos de inventar el movimiento continuo o encontrar la cuadratura del círculo, se dió a exponer una teoría por medio de la cual se iba a acabar el dinero.

Es decir, se acababa la fuente de todos los males y la razón de todos los pleitos.

Por medio de unos asienticos que se llevarían en unos libros se iba a manejar la gente para comprar cebollas, papas, el cuatro de guaro y la libra de arroz.

Era una cosa que no la entendía Martén. Con lo cual queda dicho que no la entendía nadie.

Pues precisamente por no entenderla, como no la entendió nadie, ni se espera que la entiendan las generaciones dentro de unos cuatro siglos, va a don Canducho

Gutiérrez y se le sube el guarapo y zás, le suelta a don Martén una andanada.

Y Martén, que andaba buscando con quién alzarla para citar a Lord Puñetas, a Sir Contrapuñetas, al Marqués de la Bosorola y al Doctor Tamames, le soltó cuatro a don Canducho.

Y ahora andan los dos por esos mares viento en popa y con diez cañones por banda.

Lo malo del caso es que no se pusieron de acuerdo antes de emprender este match en lo que cada uno iba a ser.

Y tanto quiere don Canducho que sea Martén el comunista, como quiere don Martén que sea Canducho el rojo.

Y están en el pleito a ver cuál de los dos es más comunista que el otro.

El que debé estar que no sabrá cómo tenerse el estómago de risa es don Manuel Mora que, si ustedes no disponen otra cosa, si debe ser el verdadero comunista.

Todo, pues, lo que está pasando en Corea y sus alrededores ha quedado en segundo término, en el fondo.

Lo del día es el match que han emprendido esos dos caballeros que mutuamente se llaman comunista.

Naturalmente, que para un buen número de espectadores de la contienda, el caso se presta a reflexiones.

Es como cuando se agarraron los nazistas de Hitler con los comunistas de Stalin, que decían que en esa guerra no había bala perdida.

Y hasta aquí me la prestó Dios, con que hasta de hoy en ochito, como diría un Glostora enamorado que ve a su ensueño cada semana.

EL PADRE CÁNUTO.

INUTILIDAD

Estaba la señora en el bazar, y cuando el vendedor la atendió, le pidió uno de esos recipientes para poner agua al perro.

—¿Quiere usted uno de esos que tienen el letrero "Para el perro"?

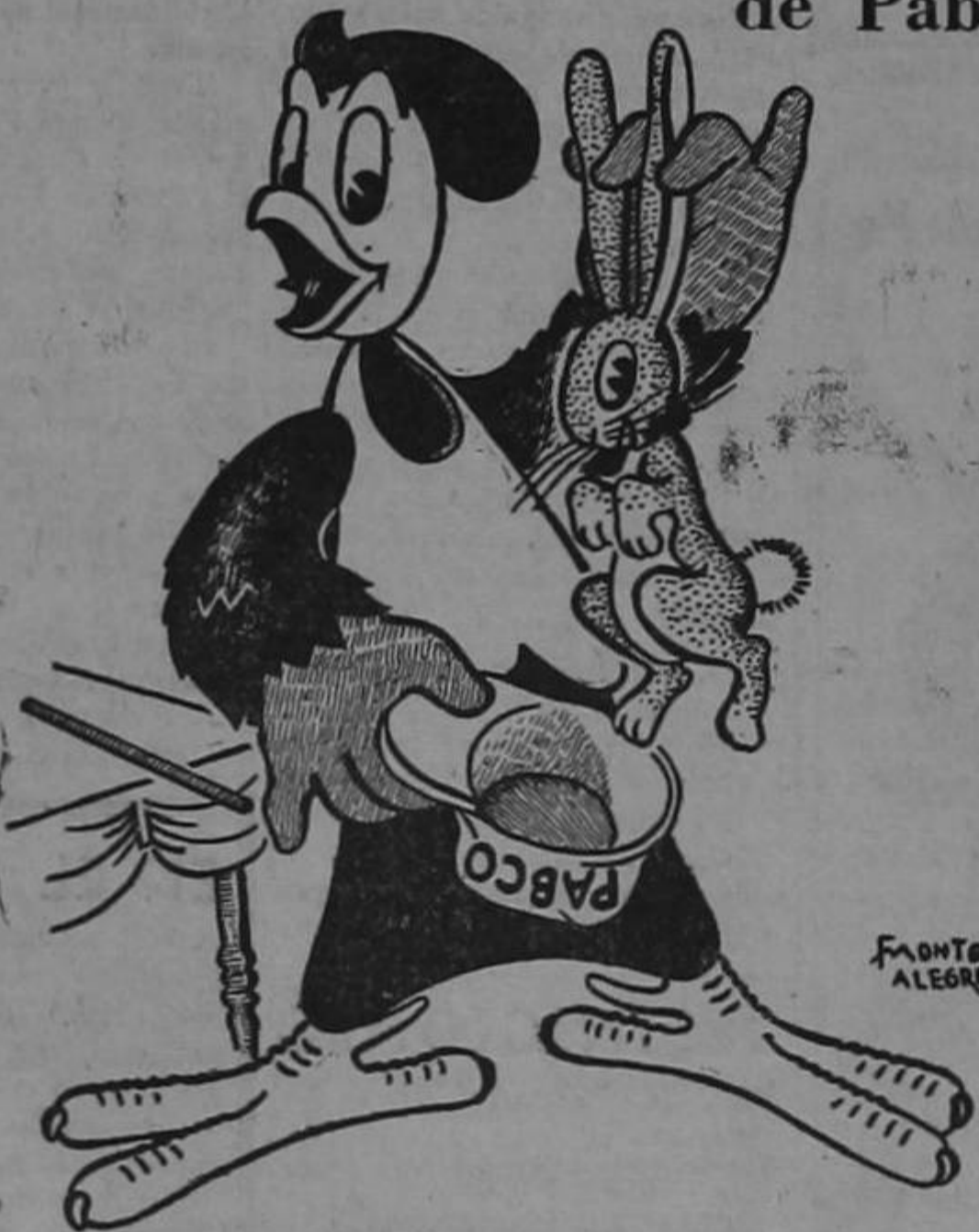
—No hace falta; mi marido nunca bebe agua y el perro no sabe leer...

¡ MARAVILLOSO...

es el esmalte

" CIN-DEK "

de Pabco !



Fuente Alegre

No se necesita pericia para obtener los mejores resultados. Empareja solo, lográndose así una superficie tanto lisa como brillante.

Distribuidores: Almacén Koberg SAN JOSE

CRONICILLA...

EL TORMENTO DE LOS AVISOS RADIALES

Hay temas que, a fuerza de ser diálogos, con imitaciones curiosas tratados en los periódicos, vienen a resultar lugares comunes. El de los defectos de que adolece la radiodifusión comercial en Costa Rica, es uno de ellos. Con la agravante de que hay algunos de esos temas a los cuales les llega el día en que son abordados y resueltos por quienes tienen a su cargo la dirección de los asuntos públicos. En cambio que para éste de los problemas derivados de la radiotelefonía, no ha habido ni parece haber nadie que se ocupe de él en eso que llaman las esferas oficiales.

Por ejemplo, sabemos que cada día se hace mayor el número de estaciones radiodifusoras que se instalan en esta capital, sin que de parte de las autoridades correspondientes se proceda a determinar previamente si esas estaciones van a irrogar perjuicio a otras, o a la buena sintonía que tienen derecho a disfrutar los radioyentes.

Sabemos bien que, en la mayor parte de los casos, las nuevas estaciones que se establecen, tienen instalaciones deficientes, que carecen de un control técnico permanente y adecuado; que carecen de una organización cuidadosa en cuanto a programas; y que su raquítica formación económica las lleva a ser competidoras desleales de las estaciones que sí se encuentran correctamente instaladas.

Con harta frecuencia sucede que el radioyente está disfrutando de una audición que le complace, cuando en eso se la intercepta otra estación, que por lo general, es una estacioncita de mala muerte que funciona en cualquier barrio de la capital, y que por esto logra sobreponer las ondas de su trasmisor sobre la frecuencia asignada a estaciones cuyas plantas están fuera de la ciudad.

El caso de la competencia comercial entre las estaciones, nos interesa sólo desde el punto de vista de la superación en los programas que ellas podrían realizar. Se da el caso repetido de que las estacioncitas pequeñas, que con poca suma de colones pueden instalarse en cualquier parte, relajan los precios de los anuncios, a tal extremo que los anunciantes llegan a negar sus avisos a las estaciones grandes, alegando que otras les hacen el mismo anuncio por la tercera o la cuarta parte de su valor.

En estas condiciones, el indirectamente perjudicado es el público oyente que, como resultado de esa competencia, ve cada día desmejorar la calidad de los programas, la calidad de los locutores y, en general, la calidad de las transmisiones radiales que se le ofrecen.

Un ejemplo patente de esto, lo tenemos con lo que llaman "anuncios grabados". Hasta hace poco tiempo, las estaciones locales sólo trasmitían aquellos anuncios grabados que venían en discos del exterior. Eran, por lo regular, anuncios bien hechos, con ingeniosos

Unión Imposible

EL NOVIO. — ¿Y aprueban tus papacitos nuestro noviazgo?

LA NOVIA. — Pues todavía no lo sé...

EL NOVIO. — ¿Aún no? Pero eso es inexplicable...

LA NOVIA. — Pues sí. Papá no ha dicho todavía nada, y mamá está en espera de lo que él diga para contradecirlo...

UN HOMBRE FEIS, FEIS

Hace algún tiempo llegó don Otilio Ulate a la fotografía de Sancho Ardón con el propósito de que lo retrataran.

Mientras el fotógrafo se preparaba, don Otilio se dedicó a observar algunas fotografías de lindas muchachas. Y, haciendo un chiste de su físico, le dijo a Sancho Ardón:

—Espero que usted me hará justicia...

Y el fotógrafo, después de mirar a su cliente, le respondió:

—Usted no necesita justicia, sino clemencia...

sino que está en manos de quienes tienen el deber de abordar los asuntos de la comunidad, ver la forma de que los radioescuchas de Costa Rica, al sintonizar las estaciones locales puedan disfrutar de programas amenos, agradables, cultos, en vez de ser lo que ahora son en su mayor parte: repulsivas tandas de latosos anuncios, amenizados de vez en cuando por una musiquilla de la peor estofa.

Y así tenemos, que si antes resultaba un martirio escuchar las retahilas de avisos que se recitaban los "locutores" ahora nos resulta que escuchar los "anuncios grabados" es peor que pasar por todos los suplicios concebibles.

Podría alguien que se crea superior a Perogrullo decirnos que todo esto tiene remedio absteniéndose de oír la radio. Pero creemos sinceramente que esa no debe ser la solución de semejante problema,

DON PACO

SE VAN LOS VIEJECITOS

Se está desgranando la mazorca de los veteranos de Diario de Costa Rica. De allí se están alejando todos los viejecitos. Don Abelardo Bonilla se retiró para dedicarse al Congreso y a la Universidad en donde dicta unas conferencias sobre la educación sexual. Se alejó también del Diario don Cipriano Güell, el bondadoso don Cipri, a quien tan justamente estimamos todos. Y ahora se nos va don Car-

los Ulate como representante diplomático de Costa Rica en Argentina, Chile, Perú, Paraguay y Bolivia.

Y mientras Ulate desempeña con mucho acierto su misión diplomática allá por aquellos bellos países, queda en el Diario el último de los viejecitos: nuestro afectuoso amigo don Paco Núñez.

Quiera Dios que no lo manden en misión diplomática a Corea.

Reflexionando frente a la pantalla de plata

No hay nadie que goce más del cine que las parejas de enamorados... A ellos les importa un rábano cómo sea la película.

En cambio, no hay nadie que goce menos que los críticos. Tanto sufren estos pobres señores tratando de captar los defectos o bondades de la dirección, actuación o detalles técnicos, que la mayoría de las veces optan por no ir al cine, lo que, después de todo, es muy humano.

Diferencias de género

En la tertulia había varios pun-dits y doctores, y la conversación giró sobre el eterno tema de la diferencia esencial entre hombre y mujer. Como no hubiera acuerdo de opinión, una mujercita ordinaria, ya entrada en años, resolvió la cuestión de esta manera:

—Si hubiera sólo tres hombres en el mundo, se pasarían el tiempo buscando tres mujeres. Pero si hubiera sólo tres mujeres en el mundo, dos de ellas se pasarían todo el tiempo hablando de la tercera.

En cuanto a lo que se refiere al resto de los espectadores, es decir, a los que no son ni enamorados ni críticos (los extremos opuestos), gozan de los espectáculos cinematográficos en razón directa a su ingenuidad.

Cuando la película es mala, la pantalla de plata se transforma en la pantalla de lata.

CINCUENTA PESOS POR UN BESO

El huésped estaba indignado. Su cuenta de tres días era de cincuenta pesos. Le dijo el dependiente:

—Pero ahí van incluidas las comidas.

—¿Las comidas? —dijo el huésped—. Pero si no he comido en el hotel...

—No es mi culpa —inició el dependiente—. Aquí las tenía, esperando.

—Entonces —dijo el huésped, cambiando de humor—. Usted me debe a mí cincuenta pesos, por besar a mi esposa.

—¿Cómo? ¿Qué quiere usted decir? ¡Yo no he besado a su esposa!

—Eso no es culpa mía —dijo el huésped—. Ella estaba también aquí esperando.

EN PUNTARENAS SIGUEN LAS QUEJAS

Nos dicen de Puntarenas que en ese puerto siguen funcionando casas de orgía desenfrenada y que allá renquea la ley de licores. Basta decir que "hay cantinas que ni siquiera tienen puertas".

Nos informan que mientras tanto "el señor Comandante permanece la mayor parte del tiempo en su oficina, cuando debía recorrer la ciudad día y noche. De allí que los porteños, al verlo siempre detrás de las rejas de su ventana, se acuerden de los "Ojos Tapatíos".

En cuanto al Gobernador, a quien en el puerto llaman cariñosamente "Mr. Yip", lo que se sabe es que hace todo lo contrario de su antecesor don Rafael París. Este era actividad, dinamismo, acción, lucha. Por eso cayó. De allí que se justifique que Mr. Yip, para no tener la misma suerte, no se

apée de la hamaca". En lo que se refiere a la Municipalidad "existe una inconformidad contra algunos regidores quienes acusan de pertenecer a la argolla local".

El resumen es que la familia porteña está ferozmente dividida.

El viaje que teníamos proyectado al puerto, a averiguar la realidad de las cosas, lo pospusimos. El día que íbamos a ir estaban en la estación, a la llegada del tren, cuatro robustos policiales. Fué una coincidencia, pero nos metieron las cabras.

Finalmente nos acordamos de que don Chico Luis Enríquez es nuestro colega, pero resulta que tiene viaje a Corea del Sur. No sabemos si es que va a defender a sus paisanos, o si es que regresa definitivamente a sus lares.

CUIDÉMONOS DEL DETALLE

—Querido, toma este cafecito...

—Amorcito, toma tus pantuflas...

—Viejito, ¿no vas al club esta noche?

EL DETALLE: la modista presentó la cuenta.

"Comunicamos a nuestras clientes que tenemos un nuevo equipo para ondulaciones y permanentes".

EL DETALLE: la señora salió a la calle con la cabeza hecha una antorcha.

—¿Y...? ¿Hacemos o no hacemos

el partido? ¡Solteros contra casados, va a ser grande...!

EL DETALLE: ¡Qué manera de comprar linimento!

—El pintor me cobra quinientos pesos. Me lo pinto yo y me ahorro como cuatrocientos.

EL DETALLE: Ahora el pintor le cobra novecientos pesos.

—Siempre vienen algunos jóvenes a bailar a casa.

EL DETALLE: Tres hijas casaderas.

¡LO PREPARO EN SU CASA Durante Sus Ratos Desocupados Para Que Obtenga UN BUEN EMPLEO EN RADIO Y TELEVISION

¿PARA QUE ESTABLEZCA SU PROPIO NEGOCIO!

¿Le gustaría ser su propio Jefe—ver su nombre sobre la puerta de un Taller de Radio próspero y lucrativo? Pues entonces escríbame solicitando mi Libro gratis, en el que verá cómo puedo ayudarle a empezar.

Le enseño cómo instalar y reparar toda clase de receptores. Desde el principio le doy lecciones que le produzcan dinero; que le ayuden a conseguir y a ejecutar reparaciones durante sus horas libres, mientras estudia. Le ayudo a prepararse para establecer su propio negocio de reparaciones, sin necesidad de capital—para obtener un magnífico empleo en difusoras, sistemas de amplificación de oratoria, venta y distribución de receptores, televisión, etc.

La distancia que nos separa no es obstáculo. He ayudado a cientos de hombres, en diferentes países del mundo, a ganar más dinero. A USTED también puedo ayudarlo.

Usted Recibe 10 Juegos De Piezas de Radio

Le envío a usted 10 equipos de piezas de radio, con los cuales puede ejecutar centenares de experimentos y construir muchos circuitos de radio, así como un Receptor Superheterodino de 6 válvulas, 4 bandas y para onda corta y larga.

C. H. MANSFIELD, Presidente Hollywood Radio and Television Institute 810 West 6th Street - Los Angeles 14, Calif.

APRENDE PRACTICANDO. Includes images of radio equipment and a book titled 'How to Prepare for a Career in Radio and Television'.

Este LIBRO GRATIS ha ayudado a cientos de hombres a ganar más dinero. Mande por su copia Gratis hoy mismo—por CORREO AEREO.

Form for requesting the free book: Sr. C. H. Mansfield, Pres., Dep. SC-34. Hollywood Radio & Television Institute 810 W. Sixth Street, Los Angeles 14, California, U.S.A. Includes fields for Name, Address, and City.

LOS GLOSTORAS SE DEFIENDEN

La última publicación que ha hecho el Partido Social Demócrata en relación con el bochínche presidencial, nos parece muy juiciosa y muy ponderada. Ellos, los glostoras, explican que desapruban las publicaciones injuriosas contra el poder Ejecutivo. Que los funcionarios públicos señalados por el Presidente nada tienen que ver con su agrupación. Alegan que el gobernante echó en olvido los principios del programa de su partido. Y declaran que los "arranques" que hay que frenar son los del Presidente, quien ha hecho una tempestad en un vaso de agua.

Pero los glostoras se batan en retirada declarando que no pueden seguir "las guerrillas" mien-

tras existan hondos y graves problemas que resolver en el país. La ponderación de esos muchachos, de los glostoras, es digna de aplauso, pero ellos no viven la realidad. En Costa Rica hay, desgraciadamente, que imponerse a gritos.

Hace unos días discutimos con uno de los hombres del momento. A nuestro favor teníamos la justicia, pero él se impuso con esta frase:

—No me interesa saber si ustedes tienen la razón o no. Me interesa saber si los periódicos es tán conmigo.

En otras palabras. El que tiene más galillo, traga más pinol.

EX - AGENTE CON AMNESIA

†
P. ARIZA
Curubandé
¡Idiay! ¿Cuándo...?

A

terio, y qué lote de responsabilidad me cabe en las grandezas y miserias de la Junta Fundadora de la Segunda República".

Las palabras del señor Martén constituyen un reto, valiente y definido, contra los de la Junta de Gobierno. Y nadie ha recogido el guante.

Ni lo recogerán. ¡Recogian!

LOS MAESTROS EN MEDIO RÍO

El asunto del aumento de los sueldos de los maestros, se está poniendo color de negro indignado. El gobierno se mantiene en sus cinco de que no es posible el aumento pretendido. El diputado don Fernando Vargas, sugiere la fórmula de un aumento del doce por ciento este año. La vida se pone cada día más cara. Los directores de la Ande están plantados como todo un hombre. Los periódicos anuncian una huelga de maestros. El Ejecutivo dice que se opondrá a ella.

En esto último no hay ninguna novedad. Mal podría el Ejecutivo apoyar una huelga de maestros.

Antiguamente, cuando un padre hablaba de su hijo, decía con énfasis:

—Estoy orgullosos de él. ¡Quiere ser maestro!

Hoy, ante la negra realidad, un padre en las condiciones apuntadas, exclama con infinita tristeza:

—¡Pobre hijo mío, quiere ser maestro!

EN LA BASÍLICA DE CARTAGO

Una mañana, después de la misa de seis, se encontraron frente a la Basílica de Cartago dos amigos: don Guillermo Yglesias Flores y don Eduardo Steiner.

—¿Has notado, Eduardo, cómo roncaba en la misa el Comandante de Policía?

—Sí, Memo, horroroso. ¡Figúrate que me despertó!

El salonerero OPINA



SELECTA!

es única!

EL BOCHINCHITO DEL TRÁNSITO

Hay una pelea muy grande entre el Director General del Tránsito y el Subdirector. Mutuamente se han hecho cargos. Ambos han sido suspendidos. Se investiga. Ignoramos cómo anda el frijol. Pero bien, mientras existe esa situación, muy deplorable por cierto, los choferes comienzan poco a poco, a volver a abusar de las bocinas.

Es sensible que se pierda esa conquista del agente del tránsito señor Bolaños.

Los choferes dicen que el ruido de tocar la bocina suavemente, no es nada comparado con el bochínche que hay en el Tránsito.

Lo cierto es que anda mal el tránsito. En este país ya uno no sabe para donde coger.

GRANDES OBSERVADORES

En materia de observaciones precipitadas, los anglosajones han sido grandes especialistas. Por cuenta de ellos corren algunas graciosísimas anécdotas. Pero para cometer errores no es preciso anotar atolondradamente la primera observación que se le ocurra al viajero. Una vez, un sabio y pacientísimo lingüista alemán que estudiaba la morfología de los idiomas polinésicos quedó pasmado al comprobar que los naturales de una isleta perdida

en el Pacífico tenían la misma lengua monosilábica que los de las islas vecinas, pero acostumbraban repetir dos y hasta tres veces la misma palabra. Entusiasmado, nuestro sabio escribió un sesudo ensayo sobre el sentido poético de aquellos indígenas y sobre la jerarquía que en ellos tenía el "leitmotiv". Mas tarde fué otro sabio a estudiar el misterio y comprobó que las repeticiones obedecían simplemente a que todos eran tartamudos...

FUNCIONARIO QUE SE DEFIENDE

El director de la Tributación Directa señor Rivera Altamirano ha dicho una verdad como un templo: existen aguas subterráneas empujadas en apeárselo de su puesto por una razón: porque está cumpliendo con su deber al

socar los ricos que no quieren tributar de ningún modo.

Estamos de acuerdo con el señor Rivera a quien si se lo apean, podrá repetir las palabras de Francisco 1º: "¡Todo se ha perdido, menos el honor."

DON RODOLFO P. T. R. S.

Don Rodolfo Petters, ex-Director del Consejo de Producción y uno de los hombres de más vigoroso talento que hemos conocido, observa que al restársele seguridades a los productores de caña, de hecho se tambaleará la producción Nacional.

De las palabras del señor Petters se desprende que el año próximo habrá que importar azúcar. Y como no habrá de donde, tendremos que tomar el café sin azúcar. O en otras palabras; los ticos siempre estamos condenados a tragos amargos...

Nº. 2

servó que en este país nadie puede censurar al gobierno porque en seguida le caen encima las baterías gobiernistas.

Por otra parte, el diputado Arroyo se sacude como Dios manda y dice que don Otilio está viendo molinos de viento por todas partes.

Pero, lo esencial es que se anunció la caída de un montón de empleados públicos. Se publicó que en el gobierno no quedaría parado un solo glostora, pero todo resultó puro jarabe de pico.

El plato más fuerte de todo este guirigay, lo constituye la noticia de que el señor Presidente pensó abandonar el poder temporalmente. Esto para lanzarse a las plazas públicas a defender las elecciones de medio período. Don Otilio lo pensó. Se los dijo a los periodistas y a tres diputados. Y algo más; también le dio ese alegrón al Vicepresidente doctor Oreamuno. Pero, todo se quedó en veremos. El señor Presidente echó marcha atrás por cuanto los diputados retiraron el proyecto... (Un cuento chino).

Tuvo el Presidente en sus manos colocarse una flor. El mismo reconoce que el país entero quiere las elecciones de medio período, pero no pasa de tener ganas.

La promesa que se asoma de que luchará por esas elecciones cuando deje el poder, no conven-

ce a nadie. Cuando él deje el poder el país impondrá esas elecciones a todo trance, quiera él o no quiera. De modo que nada está ofreciendo.

Repetimos que don Otilio pudo haberse hecho acreedor a una estatua. Nunca en la América se ha visto un caso tan hermoso como el citado: un presidente que baja a la llanura a pelear por lo que anhela el pueblo. Habría vuelto al poder, dos meses más tarde, con el aplauso de todo el mundo. Pero, todo se quedó en un puro palanganeeo.

El hecho de que los diputados retiraran el proyecto, no convence a nadie. El Presidente con su influencia puede lograr que vuelva el proyecto al tapete. En todo caso le sobran amigos para que lo levanten. Y si él se echa a las plazas, con la fuerza de los periódicos, no hay quien se enfrente. El país entero se pondría de pie. Pero, don Otilio vaciló y en la vacilada estuvo el peligro. Para su cumpleaños, ahora en agosto, le vamos a regalar una palanganana.

Declara el señor Presidente que le gustaría ver cómo anda su popularidad por los pueblos. Si hubiese hecho lo que pensó, sus acciones se habrían cotizado al ciento por ciento. En cambio ahora, y no se enoje, viejito, su popularidad anda como un renco en un pedregal.